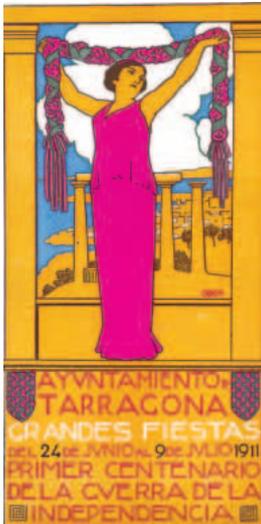


CON T DE
TARRAGONA

JORDI ROVIRA SORIANO

La ciudad necesitó casi un siglo para recuperarse del asedio francés

La guerra olvidada



ARCHIVO JORDI ROVIRA

Programa del centenario

La vieja historia de Tarragona escrita tantas veces al ritmo de épocas de guerra fue azotada con extrema dureza en una contienda que marcaría definitivamente la identidad de la ciudad. La guerra de la Independencia se cebó contra Tarragona con toda su ferocidad en 1811 cuando contaba con una población de poco más de 30.000 habitantes. Tras diversos avatares Tarragona pasaba a ejercer las funciones de capital del Principat y en ella se refugiaban gentes venidas de las zonas ya ocupadas por el ejército francés. Desde 1808 Tarragona había vivido pugnas entre clases sociales e ideas políticas, así como idas y venidas



JORDI ROVIRA

El monumento a los héroes de la guerra de 1811, obra del escultor Julio Antonio

de tropas, epidemias, pero también un auge de la imprenta que sirvió para difundir nuevas ideas a través de la prensa escrita que por primera vez veía la luz en la ciudad.

El 3 de mayo de 1811 daba inicio el sitio napoleónico contra Tarragona y la caída de la ciudad se produciría aquel 28 de junio. Después del cruento asedio llegó el saqueo, la persecución y exterminio de los defensores y la rapiña. Seguidamente se abrió un periodo de dos años de administración francesa en una ciudad convertida en ruinas donde sus escasos habitantes tuvieron que acostumbrarse a vivir entre penurias y carencia de provisiones.

La guerra en Tarragona no fue

narrada por Pérez Galdós, ni Goya pintó los horrores vividos en sus calles. De las hazañas militares escribieron principalmente los enemigos, para los que la epopeya fue tan memorable que el nombre de Tarragona se grabó sobre piedra en el arco de triunfo de París. El historiador francés Adolphe Thiers sintetizó el episo-

Algunos historiadores cifran en diez mil las víctimas mortales a causa de la guerra del Francés

dio tarraconense como "el sitio militar más espantoso de todos los conocidos". Buena parte de las tropas propias huyeron, otras no se atrevieron ni a acercarse para prestar ayuda, dejando la ciudad en manos de defensores —muchos de ellos civiles— que habrían de convertirse en héroes sin quererlo. Aunque el mito de los héroes de la guerra del Francés quedó ponderado por la historiografía contemporánea, resulta innegable el inmenso sufrimiento que experimentó la ciudad en este periodo de guerra. Un dato ilustra el precio extraordinariamente elevado en vidas humanas del episodio final del sitio: unas 5.000 que se verían incrementadas has-

ta unas 10.000 para toda la guerra según algunos autores. A las víctimas habría que sumar también las cuantiosas pérdidas patrimoniales. Lienzos enteros de muralla romana, la mitad de la torre del Pretorio, el gran castillo del Patriarca, el palacio arzobispal, múltiples bóvedas del circo romano, baluartes y fortificaciones de época medieval y moderna, las instalaciones portuarias y el barrio completo del puerto, así como infinidad de edificios particulares. La destrucción masiva de la ciudad culminó el día de la huida de los franceses con la voladura sistemática de los supuestos objetivos estratégicos ya mencionados.

La devastación fue tan radical que la ciudad necesitó casi un siglo para recuperarse. Muy pocas familias que habían vivido aquel episodio de crueldad extrema se quedaron en Tarragona, por lo que la ciudad tuvo que rehacerse con nuevos pobladores. Las secuelas de la guerra permanecieron en el subconsciente de los tarraconenses hasta 1911, cuando se celebraron solemnes actos conmemorativos del primer centenario del sitio de la ciudad.

El tiempo que todo lo diluye ha ido conduciendo el recuerdo de aquella guerra por los caminos del olvido y aunque el 1961 se celebró el sesquicentenario, este ya tuvo un tono mucho más festivo y menos visceral. Las sucesivas celebraciones coincidiendo con los aniversarios han reunido más o menos gente y algunos ramos de flores bajo el monumento de los héroes de la Rambla Nova. El sacrificio de esta guerra en la ciudad merece el recuerdo de los que la habitan y el respeto de los que la visitan. La crueldad expresada en los episodios como el sitio y la evacuación francesa de Tarragona de hace casi doscientos años constituyó un manifiesto crimen contra la humanidad, que por su gravedad no debería prescribir legalmente, ni puede jamás librarse al olvido, ya que ha de servir de lección de historia en la memoria de los pueblos que quieran conducirse por la senda de la paz. ●

GENT DEL SUD

Josep Maria Martí i Martí, comunicòleg

Es poden fer més coses en ràdio i comunicació?

En Josep M. Martí ha fet de la ràdio el seu món, des dels micròfons de Ràdio Reus als anys setanta fins als principals estudis i auditoris catalans, europeus i americans al segle XXI: ha estat radiofonista, n'ha escrit llibres d'assaig històric, n'ha impulsat estudis i recerques des de la Universitat Autònoma de Barcelona i des de la Societat Catalana de Comunicació, és secretari general dels premis Ondas i director de Ràdio Barcelona —la ràdio degana a Espanya— i de la Ser a Catalunya. Què es pot fer més en ràdio?

A més de moure's entre les ones radiofòniques, també es

mou entre les aules. En el món acadèmic és doctor en Ciències de la Informació i formador de doctorands a Bellaterra; coordina el tercer cicle del Departament de Comunicació Audiovisual i Publicitat, dirigeix el màster en Direcció i Gestió d'Empreses radiofòniques, promogut per la UAB, la Ser i Santillana Formació, i ha impartit cursos i conferències a moltes ciutats d'Europa i d'Amèrica.

Mirant sempre endavant, Martí ha estat el promotor de noves i històriques fornades de radiofonistes, i des de la cèlebre i dinàmica Ràdio Reus dels anys vuitanta va portar a Barcelona tot el grup de Buenafuente, Fran-

cino i companyia, joves promeses que degudament conduïdes arribarien a obtenir els llocs del firmament mediàtic que encara ocupen.

I mirant cap a fora, Martí és membre del Comitè de Ràdio de la Unió Europea de Radiodifusió, del Forum Europeu de la Ràdio, i coordinador de Programes per a Joves de la UER. Durant la seva presidència de sis anys a la Societat Catalana de Comunicació, filial de l'Institut d'Estudis Catalans, el seu interès es va centrar en modernitzar-la i obrir-la a la societat.

Com a comunicòleg, investigador i gestor d'institucions de comunicació, l'interès de Josep M. Martí ha passat la ràdio, mitjà al qual ha dedicat molts llibres i se centra en la gestió del coneixement de les noves tecnologies de la comunicació digitals en el sector audiovisual, tant en ràdio com en televisió. Es pot fer més en comunicació?

TATE CABRÉ



TATE CABRÉ